

EL PAPEL DE LA MEDIACIÓN PARENTAL EN EL CYBERBULLYING

**Raúl Navarro Olivas,
Santiago Yubero Jiménez
Elisa Larrañaga Rubio**

Universidad de Castilla-La Mancha
Raul.Navarro@uclm.es

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v5.689>

Fecha de Recepción: 14 Febrero 2014

Fecha de Admisión: 30 Marzo 2014

ABSTRACT

Concern about the Internet's potential for cyberbullying victimization among children is also growing among researchers, parents and educators given the consequences of these negative interactions for children's psychosocial functioning. Research on cyberbullying victimization is now attempting to understand the individual and familial correlates associated with this kind of cyber aggression to identify key recommendations to prevent it. Previous research has shown that family play an important role in bullying in schools, at least in victims' coping processes. Other studies have found that parental communication about Internet use is an effective tool to prevent compulsive Internet use, and parental-child relationships are related to online aggression. Consequently, the present study was planned to enhance our comprehension about variables linked with cyberbullying victimization, principally with parental mediation and family communication. The studies conducted show that parental mediation and family communication play an important role in cyberbullying victimization.

Keywords: cyberbullying, dolescents, family, victimization.

RESUMEN

La preocupación ante el potencial de Internet como un espacio donde se puede producir distintas formas de victimización está creciendo entre los investigadores, padres y educadores a tenor de las consecuencias de estas interacciones negativas para el funcionamiento psicológico de los jóvenes. La investigación sobre el cyberbullying trata ahora de conocer las variables de tipo individual y familiar asociadas con este tipo de agresiones online con el objetivo de identificar aspectos claves para su prevención. La investigación previa ha mostrado que la familia cumple un papel importante en la bullying tradicional, al menos en los procesos de afrontamiento. Otros estudios han encontrado que la comunicación parental sobre el uso de Internet es una herramienta efectiva para prevenir un uso compulsivo de Internet, y que las relaciones familiares están relacionadas con la agresión

EL PAPEL DE LA MEDIACIÓN PARENTAL EN EL CYBERBULLYING

online. A tenor de estos estudios, la presente investigación trata de mejorar nuestro conocimiento de las variables vinculadas con la ciber victimización, principalmente con la mediación parental y la comunicación familiar. Los resultados de los estudios realizados muestran que la mediación y comunicación familia juegan un papel importante en la victimización en Internet.

Palabras clave: cyberbullying, adolescentes, familias, victimización.

ANTECEDENTES

Los primeros datos aparecidos en España sobre cyberbullying se recogen en dos informes nacionales: el Informe de violencia escolar del Defensor del Pueblo (2007) y el estudio del Observatorio Estatal de Convivencia Escolar (2008). Desde entonces se han sucedido diversos estudios por toda la geografía nacional, por ejemplo: en Córdoba (Ortega, Calamestra y Mora-Merchán, 2008), en Galicia y Castilla-León (Avilés, 2009), en Baleares (Sureda et al., 2009), en Valencia (Buelga, Cava y Musitu, 2010), en Vizcaya (Calvete et al., 2010), en Asturias (Álvarez-García et al., 2011) y en Castilla-La Mancha (Navarro, Yubero, Larrañaga y Martínez, 2012). Los datos recogidos en los primeros años informaron de un 5% de conductas de cyberbullying. A partir de los estudios de 2008, los datos cifraban la implicación en el cyberbullying en torno al 25%. Los últimos estudios, que han ampliado el rango de comportamientos evaluados, informan que cerca del 50% ha participado en algún momento en alguna de las formas de acoso a través de móvil e Internet. Si atendemos a las cifras de conductas de cyberbullying de mayor intensidad, los estudios se sitúan en torno al 5% en 2009 y entre el 10-15% en 2011 y 2012. Los resultados de estas investigaciones nos permiten concluir que el fenómeno del cyberbullying se ha convertido en un problema relevante también en nuestro entorno.

Respecto a sus consecuencias, los trabajos realizados ponen de manifiesto que, al igual que ocurre en el bullying tradicional, el cyberbullying tiene consecuencias tanto físicas como psicológicas, sufriendo las víctimas igual o mayor daño que las del acoso tradicional (Garaigordobil, 2011).

Diversos autores subrayan la importancia del clima familiar en el desarrollo positivo del adolescente, vinculando las relaciones familiares de calidad con el ajuste psicológico y social de los chicos. Además, las interacciones que mantienen los miembros de la familia pueden tener efectos externos, especialmente en la escuela, asociándose al ajuste escolar de los hijos y a su funcionamiento académico. Un buen clima familiar, que fomente la afectividad, el apoyo, la confianza y la comunicación familiar abierta entre los padres y los hijos, correlaciona positivamente con mayores habilidades sociales y de aprendizaje, mejor autoconcepto, con un mayor ajuste escolar y con menos problemas conductuales. Por el contrario, un clima familiar conflictivo, con problemas de comunicación entre padres e hijos, con carencia de afecto y apoyo, se asocia con dificultades emocionales y de desarrollo, con conductas disruptivas en el aula, un bajo rendimiento y con dificultades para buscar soluciones no violentas a los problemas. El rechazo y la ausencia de afecto en la familia correlacionan con conductas violentas y delictivas en los hijos.

En los últimos años la atención en las investigaciones sobre el acoso se está centrando en las víctimas. Situación que ha llevado a analizar las relaciones entre la percepción del clima familiar de los adolescentes y la victimización de los iguales en la escuela. Algunas investigaciones (Jiménez, Musitu, Ramos y Murgui, 2009) señalan que el clima familiar no se relaciona de forma directa con la victimización escolar. La asociación se produce a través de su influencia en el ajuste psicosocial de los adolescentes; básicamente, la alta autoestima y la elevada satisfacción con la vida dotan de recursos para protegerse de la victimización. Además, la percepción de cohesión familiar y la comunicación positiva abierta parece que también aminoran el malestar creado por la victimización (Povedano, Hendry, Ramos y Varela, 2011). Otras investigaciones (Holt, Kantor y Finkelhor, 2009; Matsunaga, 2009), han señalado que la clave se encuentra en la concordancia entre padres e hijos

sobre las experiencias del bullying, siendo la discrepancia lo que constituye un factor importante de riesgo en el bienestar del adolescente.

Es difícil encontrar un adolescente que no tenga teléfono móvil o acceso a la red. Se trata de una generación que maneja con total naturalidad las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) desde su infancia, como un medio de comunicación integrado totalmente en su vida. En este escenario en el que la mayoría de los jóvenes acceden a las TIC, un porcentaje importante puede tener riesgo de enfrentarse a conductas de cyberbullying, por lo que es necesario conocer entre otras cuestiones cuál es la influencia del contexto familiar, aunque las peculiaridades del ciberespacio condicionan la acción que pueden realizar los padres. Por otra parte, debemos tener presente que la mayoría de los adolescentes tienen teléfonos de última generación con acceso a Internet, totalmente fuera del alcance de la intervención de los padres.

Un dato común en los estudios de cyberbullying es que las víctimas no suelen denunciar lo que les ocurre. Aricak et al. (2008) sitúan en un 10% los estudiantes que lo contaron a sus padres. Por otra parte, los victimizados por cyberbullying suelen ignorar más los ataques (Sevcikova, Smahel y Otavova, 2012). Dehue, Bolman y Völlink (2008), sitúan en un 23% el porcentaje de jóvenes que se sienten víctimas de cyberbullying. Nocentini et al., (2010) proponen que tiene que ser la percepción de la víctima la que defina el cyberbullying, ya que algunos informan considerarse victimizados aunque el agresor actuara 'de broma', o no sentirse agredidos aunque hayan recibido agresiones a través Internet o móvil.

OBJETIVOS

- Analizar la diferencia que entre ser víctima y sentirse victimizado en los procesos de cyberbullying produce en las consecuencias personales de los adolescentes y en la comunicación familiar de padres e hijos.
- Estudiar la influencia de la congruencia/discrepancia del sentimiento de victimización, entre padres e hijos, en el ajuste personal de los adolescentes.

MÉTODO

PARTICIPANTES

La muestra de estudio está constituida por 813 estudiantes de Educación Secundaria y Bachillerato de la comunidad de Castilla-La Mancha, de entre 12 y 19 años (edad media de 14.38; desviación típica de 1.55). El 45.4% son chicos, 54.6% chicas. También completaron un cuestionario sus padres (14.1% el padre, 49.7% la madre, 35.1% fue completado por ambos).

INSTRUMENTOS

Cuestionario de de CyberBullying-Victimización (CBQ- V; Estévez, Villardón, Calvete, Padilla y Orue, 2011). Está formado por 11 ítems que describen diferentes formas de sufrir cyberbullying, por ejemplo, recibir mensajes de correo electrónico amenazantes o insultantes, colgar imágenes humillantes, escribir bromas o rumores en internet. La estructura factorial del CBQ-V mostró una estructura unifactorial. En nuestra investigación los ítems se contestaban mediante una escala de respuesta de 1 (nunca), 2 (alguna vez al mes), 3 (alguna vez a la semana), 4 (alguna vez al día) y 5 (varias veces al día).

Escala de Soledad UCLA Loneliness Scale (Versión 3; Russel, 1996). Es la escala más utilizada para la evaluación global del sentimiento de soledad. Para este estudio se seleccionaron los ocho ítems propuestos por Valkenburg y Peter (2007). La respuesta se recoge en escala tipo Likert, de cuatro puntos (1= muy de acuerdo, 2= de acuerdo, 3= en desacuerdo, 4= totalmente en desacuerdo).

EL PAPEL DE LA MEDIACIÓN PARENTAL EN EL CYBERBULLYING

Cuestionario de Autoestima general The Rosenberg Self-Esteem Scale –RSE (Rosenberg, 1989). Está compuesta por diez ítems, cinco de los cuales se centran en los sentimientos de respeto y los otros cinco en aceptación de sí mismo/a. La respuesta se recoge en escala tipo Likert, de cuatro puntos (1= muy de acuerdo, 2= de acuerdo, 3= en desacuerdo, 4= totalmente en desacuerdo). La adaptación al castellano fue llevada a cabo por Martín- Albo, Núñez, Navarro y Grijalvo (2007).

Cuestionario de Evaluación de la Comunicación Familiar (CA-M/CA-P; Barnes y Olson, 1982). Para medir la comunicación entre padres e hijos hemos utilizado la adaptación española de Musitu, Buelga, Lila y Cava (2001). Consta de 20 ítems con respuesta en escala Likert de 5 puntos (nunca, pocas veces, algunas veces, muchas veces y siempre). En investigaciones con muestras españolas, el cuestionario presenta una estructura de tres factores, tanto la escala referida al padre como a la de la madre. Estos tres factores se refieren a: Comunicación abierta, comunicación ofensiva y comunicación evitativa (Martínez-Ferrer, Murgui, Musitu, y Monreal, 2008; Musitu, Estévez y Emler, 2007).

Percepción Psicológica de Integración Escolar (PSSM, Goodenow, 1993). Mide la percepción de sentirse miembro del centro educativo. Consta de 18 enunciados que deben valorarse en función del grado de acuerdo en una escala de 5 puntos (1- Totalmente en desacuerdo, 5- Totalmente de acuerdo). Aunque el tratamiento original de la escala era unidimensional, los últimos estudios (You, Ritchey, Furlong, Shoehet y Boman, 2011) han puesto de manifiesto una estructura en tres factores: pertenencia, rechazo y aceptación.

Cuestionario de Comunicación Familiar para Padres, consiste en una adaptación del cuestionario familiar de Musitu et al. (2001) para su aplicación a los padres (Yubero, Larrañaga, Navarro y Ovejero, 2012). El cuestionario consta de 20 ítems similares a la escala de los hijos en los que se ha adaptado la redacción del enunciado para preguntar a los progenitores. La estructura factorial de la comunicación de padre coincide con la de los hijos en diferenciar tres tipos de comunicación: abierta, ofensiva y evitativa. Se diferencia en que los padres hacen distinción entre la comunicación abierta que mantienen ellos los hijos y la comunicación abierta que mantienen sus hijos con ellos.

PROCEDIMIENTO

En primer lugar, se contactó con los equipos directivos de los diferentes centros con la finalidad de explicarles los objetivos de la investigación y proponerles su participación voluntaria. Contestaron afirmativamente cuatro institutos. Los centros establecieron los días para la recogida de datos, con el fin de interferir lo menos posible en el ritmo del centro. Al no superar la administración de los cuestionarios los 60 minutos, los sujetos cumplimentaron los cuestionarios en sus respectivas aulas en horario de tutorías, de forma colectiva. Cada sobre entregado incluía dos cuadernillos, que contenían respectivamente, las escalas que debían cumplimentar los alumnos y las escalas que debían cumplimentar los padres. Los cuestionarios fueron identificados con un código para su posterior asignación familiar.

RESULTADOS

Para garantizar la situación de estudio de victimización se han seleccionado los estudiantes que han informado de sufrir cyberbullying diariamente. Un 3.4% de los adolescentes son víctimas diarias de cyber (2% varias veces al día). Agrupados los ítems de evaluación del cyberacoso según el contenido del tipo de agresión que reciben, el acoso más frecuente es de exclusión (1.9%), reciben humillaciones un 0.4% e insultos y amenazas un 0.2%, varias formas un 0.9%. Sin embargo, a pesar de recibir agresiones diariamente a través de Internet y móvil solamente se perciben víctimas de cyberbullying el 47% de ellos.

No se encontró relación del sentimiento de victimización con el sexo ($\chi^2= 0.28$, $p= .440$), con la frecuencia de victimización una vez o varias al día ($\chi^2= 2.03$, $p= .140$), con la intervención como agresor ($\chi^2= 2.03$, $p= .140$), ni con la tipología de agresión recibida ($\chi^2= 6.57$, $p= .087$).

Como puede apreciarse en la Tabla 1, el sentimiento de victimización incrementa la percepción de soledad y disminuye la autoestima. La única diferencia en la comunicación familiar se encuentra en la comunicación evitativa con la madre, que es superior en los adolescentes que se perciben víctimas de cyber. Sin embargo, los padres no perciben ninguna diferencia en la comunicación familiar.

Tabla 1. Diferencias en las variables de estudio según el sentimiento de victimización

Variable	Victimización		<i>t</i> (<i>p</i>)	<i>d</i>
	No	Sí		
Soledad	1.94	2.41	-2.64 (.013)	.179
Autoestima	2.98	2.59	2.08 (.046)	.122
Integración escolar				
Pertenenencia	3.21	2.83	1.63 (.113)	.077
Rechazo	2.32	2.87	-1.58 (.124)	.072
Aceptación	3.39	3.40	-0.56 (.956)	.000
Comunicación familiar hijos				
Abierta madre	3.71	3.88	-0.71 (.485)	.016
Ofensiva madre	2.17	2.42	-0.78 (.440)	.019
Evitativa madre	3.25	3.80	-2.30 (.028)	.142
Abierta padre	3.07	3.41	-1.16 (.252)	.042
Ofensiva padre	2.35	2.40	-0.16 (.876)	.001
Evitativa padre	3.43	3.50	-0.23 (.818)	.002
Comunicación familiar padres				
Abierta hijos	3.59	3.45	0.41 (.688)	.008
Ofensiva	2.23	2.67	-1.14 (.275)	.091
Abierta padres	4.18	4.32	-0.55 (.582)	.010
Evitativa hijo	3.07	2.86	0.90 (.373)	.027

Aunque el 91.6% de los padres informó que si su hijo fuera víctima de acoso se lo diría, solamente el 17.6% de los padres de las víctimas diarias de cyber conocen la situación de su hijo. Un 8.8% informa que su hijo es víctima de cyberbullying pero su hijo no se percibe víctima. Casi el 30% de los padres desconoce que su hijo se siente víctima de bullying. Los demás coinciden en no considerarse implicados.

El segundo objetivo de nuestra investigación es conocer la influencia de la congruencia/discrepancia entre padres e hijos de la victimización. En la Tabla 2 se presentan los resultados de las variables de estudio según la información sobre el sentimiento de victimización que tienen los padres de sus hijos. Como puede apreciarse, se producen diferencias significativas en la comunicación familiar de los hijos en el sentido de mayor comunicación evitativa en las situaciones de discrepancia, no hay ningún efecto en la percepción de la comunicación de los padres. También aparecen diferencias en las variables personales de los adolescentes: soledad, autoestima y rechazo en la integración escolar.

EL PAPEL DE LA MEDIACIÓN PARENTAL EN EL CYBERBULLYING

Tabla 2. Diferencias en las variables de estudio según la congruencia/discrepancia en el sentimiento de victimización de los adolescentes

Variable	Victimización				F (p)
	Padres No Hijos No	Padres Sí Hijos No	Padres No Hijos Sí	Padres Sí Hijos Sí	
Soledad	1.96	1.83	2.55	2.19	2.95 (.048)
Autoestima	3.07	2.57	2.56	2.63	2.18 (.112)
Integración escolar					
Pertenencia	3.12	3.67	2.72	3.02	1.71 (.187)
Rechazo	2.03	3.75	2.87	2.97	3.80 (.020)
Aceptación	3.32	3.73	3.29	3.60	0.79 (.506)
Comunicación familiar hijos					
Abierta madre	3.74	3.54	3.92	3.82	0.24 (.869)
Ofensiva madre	2.13	2.40	2.54	2.23	0.39 (.755)
Evitativa madre	3.17	3.67	4.00	3.46	3.14 (.040)
Abierta padre	3.14	2.76	3.53	3.24	0.74 (.534)
Ofensiva padre	2.25	2.87	2.42	2.37	0.46 (.708)
Evitativa padre	3.48	3.17	3.75	3.12	0.78 (.513)
Comunicación familiar padres					
Abierta hijos	3.60	3.55	3.79	3.04	0.85 (.482)
Ofensiva	2.24	2.16	2.42	3.00	0.73 (.557)
Abierta padres	4.16	4.40	4.28	4.40	0.19 (.899)
Evitativa hijo	3.00	3.40	2.80	2.97	0.63 (.604)

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos nos llevan a confirmar la relevancia del problema del cyberbullying entre los jóvenes, más de un 3% está siendo victimizado a través de Internet y/o el móvil todos los días. Diariamente son excluidos, humillados, amenazados y/o insultados por sus iguales, casi el 1% es víctima de varias formas de cyberbullying simultáneamente.

La información de los jóvenes avala la afirmación de las investigaciones anteriores (Dehue, Bolman y Völlink, 2008; Sevcikova, Smahel y Otavova, 2012), más de la mitad de los estudiantes que son acosados a través de las TIC de forma diaria no se perciben víctimas de cyberbullying.

De acuerdo con Nocentini et al. (2010) es la percepción de víctima lo que lleva a los adolescentes a un peor ajuste personal, menor autoestima y mayor soledad, que sus compañeros que reciben cyberbullying pero no se perciben víctimas. Situación que también se refleja en la comunicación familiar, siendo más elevada la comunicación evitativa con la madre. Sin embargo, en la información que proporcionan los padres no se refleja la misma situación, no apareciendo diferencias en función de la situación de victimización de sus hijos.

Al igual que lo encontrado en otras investigaciones (Aricak et al., 2008; Dehue, Bolman y Völlink, 2008), muchos padres desconocen la situación de victimización que están sufriendo sus hijos. Solamente un 17.6% de los padres saben que sus hijos son víctimas de bullying, un 29.4% desconoce el sentimiento de victimización de su hijo. Un 45% afirma que su hijo no es víctima ni el hijo se siente victimizado, a pesar de que reciben agresiones diarias.

Coincidiendo con los resultados en las investigaciones de bullying (Holt, Kantor y Finkelhor, 2009; Matsunaga, 2009), la discrepancia entre padres e hijos sobre la situación de victimización incide sobre el ajuste personal del adolescente. Los adolescentes que se sienten víctimas de cyberbullying y sus padres lo desconocen se sienten más solos. Parece que los motivos que les llevan a mantener la ley del silencio son el temor por que los padres limiten el acceso a Internet y la vergüenza (Hoff y Mitchell, 2009; Mishna, Saini y Solomon, 2009). Este hecho podría explicar que la autoestima de los adolescentes que no han informado a sus padres ni sus padres sospechan la situación sea la más elevada.

Como era de esperar, la comunicación evitativa con la madre es más elevada en los grupos de discrepancia entre padres e hijos. Sin embargo, la comunicación que informan los padres es similar en los cuatro grupos de estudio. Predomina la comunicación abierta de los padres y de los hijos, pero con valores también por encima de la media teórica en la comunicación ofensiva y evitativa del hijo. Estévez, Murgui, Musitu y Moreno (2008) afirman que parece existir una relación bidireccional entre los problemas de los adolescentes y el sistema familiar. En muchas ocasiones, las dificultades en la comunicación familiar son tanto el origen como la consecuencia de los problemas de sus miembros. En este sentido, los problemas familiares, la falta de afecto y de apoyo de los padres puede relacionarse con problemas de ajuste de los hijos; estos problemas pueden convertirse, a su vez, en estresores para los padres, agravando el patrón negativo de la interacción social.

Si comparamos la situación de los adolescentes que se sienten víctima de cyberbullying, los jóvenes que se encuentran en un contexto familiar que comparte la información de su victimización perciben mayor autoestima y menos soledad que los jóvenes que no han compartido la información con sus padres. Podemos considerar que el apoyo de los padres se relaciona con el cyberbullying (Law, Shapa y Olson, 2010) actuando como protector (Wang, Lannotti y Nansel, 2009) sobre el ajuste personal del adolescente.

Los resultados observados han de considerarse como exploratorios, como es propio de todo estudio de corte transversal. Es importante señalar que los resultados presentados deben interpretarse con cautela debido a que proceden tan solo de los estudiantes de una comunidad, por lo que la generalización de los mismos es limitada. En próximas investigaciones sería interesante ampliar este estudio a otras regiones empleando mayor número de familias. Esta investigación, además, presenta la limitación que se deriva de los instrumentos utilizados, pues al tratarse de medidas de autoinforme pueden tener ciertos sesgos por el hecho de ser el propio sujeto el informador.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez- García, D., Núñez, J.C., Álvarez, L., Dobarro, A., Rodríguez, C. y González, P. (2011). Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de secundaria. *Anales de Psicología*, 27, 221-230.
- Aricak, T., Siyahhan, S., Uzunhasanoglu, A., Saribeyoglu, S., Ciplak, S., Yilmaz, N. y Memmedov, C. (2008). Cyberbullying among Turkish adolescents. *CyberPsychology & Behavior*, 11(3), 253-261.
- Avilés, J.M. (2009). Ciberbullying. Diferencias entre el alumnado de secundaria. *Boletín de Psicología*, 96, 79-96.
- Barnes, H.L. y Olson, D.H. (1982). Parent-adolescent Communications scale. En H.D. Olson (ed.), *Family inventories: inventories used in a national survey of family across the family life cycle* (pp. 33-48). St. Paul: Family Social Science, University of Minnesota.
- Buelga, S., Cava, M.J. y Musitu, G. (2010). Cyberbullying: victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de Internet. *Psicothema*, 22, 784-789.
- Calvete, E., Orue, I., Estévez, A., Villardón, L. y Padilla, P. (2010). Cyberbullying in adolescents:

EL PAPEL DE LA MEDIACIÓN PARENTAL EN EL CYBERBULLYING

- Modalities and aggressors' profile. *Computers in Human Behavior*, 26, 1128–1135.
- Defensor del Pueblo (2007). *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid: Defensor del Pueblo-UNICEF.
- Dehue, F., Bolman, C. y Völlink, T. (2008). Cyberbullying: Youngsters' experiences and parental perception. *CyberPsychology & Behavior*, 11(2), 217-223.
- Estévez, E., Murgui, S., Musitu, G. y Moreno, D. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1), 119-128.
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2), 233-254.
- Hinduja, S. y Patchin, J.W. (2008). Cyberbullying: An exploratory analysis of factors related to offending and victimization. *Deviant Behavior*, 29(2), 129-156.
- Hoff, D. L. y Mitchell, S. N. (2009). Cyberbullying: Causes, effects, and remedies. *Journal of Educational Administration*, 47(5), 652-665.
- Holt, M.K., Kantor, G.K. y Finkelhor, D. (2009). Parent/child concordance about bullying involvement and family characteristic related to bullying and peer victimization. *Journal of School Violence*, 8, 42-63.
- Jiménez, T.I., Musitu, G., Ramos, M.J. y Murgui, S. (2009). Community involvement and victimization at school: An analysis through family, personal and social adjustment. *Journal of Community Psychology*, 37(8), 959-974.
- Law, D.M., Shapka, J.D. y Olson, B.F. (2010). To control or not to control? Parenting behaviours and adolescent online aggression. *Computers in Human Behavior*, 26, 1651-1656.
- Mason, K. L. (2008). Cyberbullying: A preliminary assessment for school personnel. *Psychology in the Schools*, 45(4), 323-348.
- Matsunaga, M. (2009). Parents don't (always) know their children have been bullied: Child-parent discrepancy on bullying and family-level profile of communication standards. *Human Communication Research*, 35, 221-247.
- Mishna, F., Saini, M. y Solomon, S. (2009). Ongoing and online: Children and youth's perceptions of cyber bullying. *Children and Youth Services Review*, 31(12), 1222-1228.
- Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. y Vega, F.H. (2011). Agentes de socialização da violencia e victimização escolar. En S. Nunes y F.H. Veiga (Coords.), *Intervenir em situações de indisciplina, violencia e conflicto* (pp. 17-42). Lisboa. Fim de Século.
- Navarro, R., Yubero, S., Larrañaga, E. y Martínez, V. (2012). Children's cyberbullying victimization: associations with social anxiety and social competence in a Spanish sample. *Child Indicators Research*, 5(2), 281-295.
- Nocontentini, A., Calmaestra, J., Schultze-Krumbholz, A., Scheithauer, H., Ortega, R. y Menesini, E. (2010). Cyberbullying: Labels, behaviours and definition in three European countries. *Australian Journal of Guidance and Counselling*, 20(2), 129-142.
- Observatorio Estatal de Convivencia Escolar (2008). *Estudio estatal sobre la convivencia escolar en la Educación Secundaria Obligatoria*. Recuperado de <https://sede.educacion.gob.es>
- Ortega, R., Calmaestra, J. y Mora-Merchán, J. (2008). Cyberbullying. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(2), 183-192.
- Patchin, J. W. y Hinduja, S. (2006). Bullies move beyond the Schoolyard: A preliminary look at cyberbullying. *Youth Violence and Juvenile Justice*, 4(2), 148-169.
- Povedano, A., Hendry, L.B., Ramos, M.J. y Varela, R. (2011). Victimización escolar: clima familiar, autoestima y satisfacción con la vida desde una perspectiva de género. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 5-12.
- Sevcikova, A., Smahel, D. y Otavova, M. (2012). The perception of cyberbullying in adolescent vic-

- tims. *Emotional & Behavioural Difficulties*, 17(3-4), 319-328.
- Sureda, J., Comas, R., Morey, M., Mut, B., Salva, F. y Oliver, M. (2009). Les TIC i els joves a les Illes Balears: Equipament i usos de les tecnologies de la informació i la comunicació per part dels joves de les Illes Balears d'entre 15 i 16 anys. *Islas Baleares: Fundació IBIT*.
- Wang, J., Lannotti, R.J. y Nansel, T.R. (2009). School bullying among adolescents in the United States: Physical, verbal, relational, and cyber. *Journal of Adolescents Health*, 45(4), 368-375.
- Ybarra, M.L. y Mitchell, K.J. (2004). Online aggressor/targets, aggressors, and targets: a comparison of associated youth characteristics. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 45(7), 1308-1316.
- Yubero, S., Larrañaga, E., Navarro, R. y Ovejero, A. (2012). Family communication and cyberbullying: A study with victims and their parents. *Comunicación presentada en International Conference on Cyberbullying*, 28-29 junio, París.

